

Posiciones de la Soltería en Bogotá

Un análisis desde la antropología comparada y la revisión de la literatura.

Claudia Patricia Giraldo A.

Docente de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Santo Tomás de Colombia. Candidata a Doctora en Antropología social UNSAM-IDAES Argentina. claudiagiraldo@usantotomas.edu.co

Resumen. El presente texto es el resultado de reflexiones sobre las formas en que podría recurrir a la antropología comparada para iluminar mi investigación doctoral sobre las posiciones de la soltería. Estructuré el artículo usando los avances que tengo hasta el momento; esto es, los antecedentes del anteproyecto de investigación. Por un lado, evalúo los riesgos y los alcances de comparar artículos e investigaciones de diferentes procedencias, y por otro, considero la información extraída de los antecedentes para imaginar los usos posibles de la comparación en el trabajo de campo.

Palabras clave: Antropología Comparada, Investigación Cualitativa, Soltería, Bogotá.

Singlehood in Bogotá

Abstract. The article presents my analysis on the ways compared anthropology may serve my doctoral research on the different perceptions that coexist in Bogota regarding Singlehood. The article is presented using the findings and the analysis already made on the subject; that is, the corpus of the research. On one hand, I asses the risks and possibilities comparing articles and research coming from different areas present. And, on the other hand, I consider the corpus and the background research to work on the possible uses of compared anthropology during fieldwork.

Keywords: Compared Anthropology, Qualitative research, Singlehood, Bogota

Antes de empezar el análisis, es necesario presentar brevemente el objeto de mi investigación. Me propongo entender cómo en una ciudad como Bogotá se conjugan los discursos y las prácticas socialmente construidas de soltería y las expectativas asociadas a ella y, cómo todo esto interviene en la autoevaluación y evaluación como persona completa en razón de si se tiene o no pareja. Es decir, ver la soltería como una categoría a través de la cual se puede comprender cómo los sujetos enfrentamos y resolvemos las exigencias derivadas de las posiciones que ocupamos en diferentes comunidades, posiciones que no siempre son homogéneas ni fácilmente armonizables.

Sabemos que un paso obligado en las investigaciones es la construcción de los antecedentes, en este proceso me di cuenta que además de la importancia de la revisión de la literatura para conectarse con la comunidad académica, tanto con la tradición como con lo actual, es importante reflexionar sobre el ejercicio comparativo mismo y ver que la revisión de la literatura es en sí misma una herramienta que usa los fundamentos de la investigación cualitativa.

Es común usar las palabras clave para la búsqueda de información bibliográfica, es decir, emplear el sistema de catalogación bibliológica. Además, con los medios digitales es posible buscar información académica a través del rastreo de palabras particulares en el cuerpo de los textos.. En mi caso usé varias palabras clave para buscar información: soltería, soltera (s), soltero (s), solterona, solterón; y en inglés, singleness, single man, single woman, unmarried, spinster, old maid. Valga aclarar que muchas de estas palabras, tales como madre-solterismo o spinster, no las tuve definidas desde el inicio de la búsqueda sino que fueron apareciendo a lo largo de la misma.

En el marco de la investigación cualitativa el problema inicial es la universalidad de tales palabras. La pregunta es si estas palabras clave o el uso de ciertas palabras por los investigadores (as) efectivamente nos hablan de lo mismo. En antropología esto adquiere una connotación especial, pues el uso de las palabras remite, por un lado, a las diferencias entre el lenguaje de la disciplina en sí misma y el lenguaje común (más o menos lo que Geertz separa como conocimiento próximo y conocimiento distante) y por otro, a la dificultad de comparar “la cualidad” o los significados que en determinados contextos o colectivos tiene el término y por ende de la traducción literal de las palabras. Entonces ¿qué hace viable que podamos comparar artículos en el marco de la perspectiva de la investigación cualitativa?

Un criterio de partida es entender estas palabras como conceptos. Un concepto puede definirse como la nominación de un conjunto de ideas y juicios que la mente (colectiva) se forma para entender y organizar las experiencias. Claramente, la posibilidad de estar usando un mismo concepto para designar conjuntos que no son iguales es altamente probable. Sin embargo, se trata de reconocer que es una abstracción que se hace sacrificando el contexto o circunstancia de realización de la investigación, pero que afirma que existe una posibilidad de que dicho concepto represente lo mismo.

Piassere en su artículo “El problema de las comparaciones entre los sistemas de parentesco” (2001), distingue entre categorías contenedoras y categorías de interpretación. Según este autor, se suele utilizar las categorías contenedoras para establecer que ciertos elementos pertenecen a un conjunto o a otro, tratando de reducir las contradicciones. Esta distinción me permite flexibilizar la idea de representación siguiendo la idea de que un concepto no sería un contenedor que establece límites para excluir o incluir sino un instrumento de interpretación aproximativa de la realidad a la que se desea acceder. Me es posible comparar porque reconozco que la comparación es tan sólo una posibilidad que proviene de la explicitación de la forma como se establecen similitudes y diferencias. El uso de conceptos informa que el fenómeno o fenómenos descritos y comprendidos por los investigadores (as) están siendo abordados a través de unas cualidades, ideas y juicios que sirven para distinguirlo de otras situaciones y que por lo tanto es necesario identificar los elementos que agrupa y representa tal concepto.

En síntesis, analizar de qué manera cada una de estas palabras representa el mismo conjunto de cosas es una forma potencial de comparar los textos que seleccioné para construir los antecedentes. Es obvio que esto implica que identifique el conjunto de elementos que son descritos en cada investigación y que debo tener en cuenta que la soltería no es una categoría estática, fácilmente delimitable y que conceptos como solterón (a), madre-solera, spinster o unmarried no se pueden entender como simples sinónimos suyos. Cabe recordar que se trata de una serie de investigaciones dispares, heterogéneas que fueron realizadas en diferentes lugares y épocas.

Estas reflexiones me llevaron a construir los antecedentes agrupando los temas y, aún más importante agrupando las explicaciones que fueran similares (identificando actores, situaciones y escenarios), esto en clara alusión a la inducción analítica tan usada en investigación cualitativa. Las categorías a las que llegué después de revisar más de 60 artículos son: soltería y matrimonio; estereotipos, marginación y soltería; y finalmente, autonomía, independencia y soltería. A su vez, estos grandes conjuntos los construí teniendo en cuenta las referencias al genero, la raza y la clase elementos que en sí mismos implican comparación.

Debido a la restricción de páginas, sólo me referiré brevemente a las dos primeras categorías. En la categoría soltería y matrimonio, ubiqué las investigaciones que resaltan en sus descripciones la necesidad de desvincular el binomio entre soltería/matrimonio. Algunas investigadoras como Lahad, (2012) y Saar (2004) quieren desvincular la soltería del matrimonio para ver este fenómeno como una clave para entender otras dinámicas sociales relacionadas con la soltería tales como las interacciones cotidianas en general (no sólo el mercado matrimonial), la formación del self, los sistemas disciplinarios sobre los cuerpos. Otras investigaciones se centran en los nuevos tipos de unión y otras se concentran en mencionar que el matrimonio y la familia no pueden seguirse viendo como los ejes que estructuran las vidas de los individuos.

El concepto de soltería usado en estos artículos no es del tipo categoría contenedora. Las autoras no tienen la intención de determinar quién es soltero y quién no y tampoco parten de la idea de que una persona no pueda tener dos estados civiles contradictorios, o se es soltero o casado. Por el contrario, el concepto de soltería es más una categoría de interpretación a través de la que es posible abordar tanto las “variables de soltería”, así como la co-existencia de estados aparentemente contradictorios, tales como ser soltero y tener una pareja permanente, y auto-reconocerse como soltero pero ser señalado por otros como casado.

Esta breve exposición basta para afirmar que estas explicaciones son descriptivas y no prescriptivas. Notemos que el esfuerzo es dar cuenta de la complejidad de las dinámicas de la soltería y no la evaluación de la concordancia entre un concepto contenedor y las prácticas sociales. Es posible comparar investigaciones disímiles en la elaboración de los antecedentes, recordando permanentemente que estoy comparando las interpretaciones más que las culturas. De manera análoga, esta afirmación será importante para el trabajo de campo, ya que es fundamental recordar la existencia de mis propios marcos conceptuales y el constante trabajo de comparación con los marcos conceptuales del grupo que voy a investigar. Dado que pueden surgir malos entendidos de la asociación entre conceptos y prácticas que sólo en apariencia son similares y homogéneos, es fundamental comparar indagando en el contenido de los conceptos; ir más allá de uso convencional de la palabra soltería, y profundizar en el conjunto de relaciones que se intentan describir a través del uso de un concepto determinado. La o el antropólogo interpreta mediante un procedimiento de aproximación comparativa entre sus propios conceptos y aquellos de sus informantes.

La segunda categoría que encontré al comparar la literatura antropológica sobre soltería es la descripción de nuevos estereotipos de la soltería opuestos a las solteras y solterones, y la forma en que se relacionan con la marginación. Gordon (2002) habla de la soltera urbana. Un nuevo estereotipo “más glamoroso” de las mujeres solteras vistas como mujeres libres e independientes y, algunas veces, libertinas con vidas desenfundadas. La autora muestra que el estereotipo ha cambiado, así como las marginaciones de las que son objeto las personas solteras.

Por ejemplo, los estudios de Rosenberger (2007) y Catherine y Evelyn (2004) refiriéndose a mujeres solteras trabajadoras en Tokio y Hong Kong respectivamente, exponen las distintas exclusiones de las que las mujeres solteras pueden ser víctimas en el mundo laboral debido a la idea de que están en un mundo de hombres. Otros estudios como el de Villareal (2008) enfatizan que soltería no es sinónimo de soledad, ni tampoco de ausencia de responsabilidades familiares, en su estudio sobre solteras en Costa Rica.

Estas investigaciones destacan algunos vínculos entre los estereotipos, los tipos de marginación y la soltería. Algunos estudios afirman que el tipo de estereotipo determina las formas de exclusión y otros que las formas de marginación que sufren las personas solteras dependen de las múltiples

expectativas sociales a las deben responder pero las cuales no siempre son compatibles y a veces incluso pueden ser contradictorias, ser una ejecutiva de éxito pero una candidata “sumisa” para el matrimonio (Catherine y Evelyn, 2004). Como afirma Gordon, las mujeres solteras son un grupo heterogéneo, por lo tanto no es posible proveer un argumento único sobre la marginalidad (2002).

Es importante decir, que todas las investigaciones que se refieren a los estereotipos y marginaciones que sufren las personas solteras se refieren específicamente a mujeres solteras. Por lo tanto, me parece urgente incluir en mi trabajo de campo la pregunta acerca de las experiencias de los hombres solteros, pero fundamentalmente en clave comparativa. Esto quiere decir incluir preguntas acerca de cómo varían (si es que lo hacen) los estereotipos sobre la soltería y las formas de marginación que pueden sufrir hombres y mujeres, de la presencia de sexismo en las expectativas y representaciones sociales de la soltería y del complejo sistema de intersección entre los privilegios y las desigualdades. Adicionalmente, hacer la comparación entre hombres y mujeres puede ayudarme a mantener el principio de lo polifónico y lo intertextual, tan importante en antropología y en la investigación cualitativa. La comparación lleva intrínseca la idea de voces, derivada de la necesidad de confrontación. Las relaciones de género enfatizan justamente en la relación evitando así caer en el lugar de lo monológico.

Por otra parte los cruces mencionados entre las expectativas y las categorías de género y clase obligan a detenerse en lo particular y lo variable. Puede ser que se pierda en pretensión de universalidad pero podemos producir teorías de alcance medio que intenten dar cuenta de lo múltiple. El trabajo comparativo en la investigación cualitativa se pregunta si tal fenómeno presente en una sociedad o grupo determinado puede leerse desde conceptos o marcos teóricos ya formulados desde determina disciplina social, pero al mismo tiempo, se pregunta si el fenómeno que se está estudiando puede modificar los marcos teóricos o explicativos.

En conclusión, la comparación promueve la creatividad a través de la puesta en duda de la naturalización teórica que establece uniones rígidas de ciertos objetos de investigación a determinados a marcos explicativos. Arriesgarse a afirmar que un modelo explicativo puede conducirnos a respuestas inesperadas o tener abordajes novedosos poniendo en duda sus predicciones y estructuras, es y debe seguir siendo una tarea primordial para la investigación cualitativa .

Referências

- Catherine W. & Evelyn G. H (sf). Hong Kong Single Working Women’s Pragmatic Negotiation of Work and Personal Space. *Anthropology of Work Review*. Volume XXV, Numbers 1-2
- Gordon T. (2002). “Single Women” In: Griffin G. and Braidotti R. (Edit) *Thinking differently: a reader in European Women’s Studie*. Zed Books, London and New York. Women as social and political entities (part I), pp: 49-63.
- Lahad K. (March 2012). Singlehood, Waiting, and the Sociology of Time. *Sociological Forum*, 27 (1).
- Piasere, L. (2001) “El problema de las comparaciones entre los sistemas de parentesco”, en C. Lisón Tolosanada (ed.) *Antropología: Horizontes comparativos*. Granada CIE Ángel Ganivet.

Sa'ar A. (Winter, 2004). Many Ways Of Becoming A Woman: The Case Of Unmarried Israeli-Palestinian Girls. *Ethnology*, vol.43, Nº1, pp.1-18.

Rosenberger N. (2007). Rethinking Emerging Adulthood in Japan: Perspectives From Long-Term Single Women. *Child development perspectives*, vol.1 No. 2, pp.92 -95.

Villareal C. (2008). La Soltería en mujeres de mediana edad. *Reflexiones*, 87 Nº 1, 99-111.